

Todo me gusta de tí

Gilberto Urrutia

Hoy en día en las sociedades algo escépticas de los países industrializados, existen muy pero muy pocas personas, que todavía creen en los milagros. Es decir, esos acontecimientos inexplicables, cuya manifestación en el mundo material visible no ha sido producto de voluntad humana alguna, sino que una fuerza sobrenatural desconocida ha intervenido en su realización.

Aunque muchos no lo crean, existen acontecimientos sobrenaturales inexplicables que la ciencia moderna no ha podido descifrar ni la causas que los originan, ni mucho menos predecir el instante de su manifestación y de su desvanecimiento. El acontecimiento divino más conocido y el más anhelado por la gente en el mundo entero es: el enamoramiento.

Todos los que se han enamorado hablan de su enamoramiento, especialmente cuando éste se manifiesta por primera vez. El acontecimiento es comentado, por lo general, con inmenso alborozo y efusivo júbilo, y nadie en absoluto, en medio de su excitación amorosa, se detiene un sólo segundo para pensar y preguntarse sobre el causante de la prodigiosa chispa, que ha encendido ese milagroso fuego del amor verdadero e incontenible, ya que el nuevo enamorado está que no cabe en sí mismo y además, se siente como si estuviera en el séptimo cielo en esos momentos. De nuestro enamoramiento nos damos cuenta, apenas cuando ya ha sucedido y está en pleno desarrollo. El mero instante en que acontece, es absolutamente imperceptible.

El enamoramiento es la manifestación espiritual por excelencia en la vida, y es igualmente la más notoria que pueda sentir un ser humano, sobre todo por su condición de ser tan misteriosa y hasta mágica. Su intensidad es muy variable. Al surgir inesperadamente el flechazo de amor, puede sentirse en el alma desde una sensación de un tenue soplo, hasta la de un súbito ventarrón que lleva consigo una fuerza irresistible.

Tal como sucede con todo lo que es de la dimensión espiritual que forma parte de nuestro cuerpo, cada individuo lo percibe a su manera y por medio de las usuales vivencias, sentimientos, pensamientos, imaginaciones, ideas, pasiones y emociones que se viven o se padecen en esos bellos instantes.

Por esa razón se podría afirmar con propiedad, que todas aquellas personas que se han enamorado de alguien en su vida, han presenciado y han formado parte prominente de un milagro.

Sin embargo, la gran mayoría de la gente no se dan cuenta del cambio interior que han experimentado y tampoco están concientes de que su mente y sus ojos a partir de ese momento, captan en la persona amada, unas cualidades y características indescriptibles que no habían podido advertir antes.

Así como en el fenómeno espiritual denominado *la ofuscación del entendimiento*, nuestra mente se oscurece o se nubla, y por consiguiente, no somos capaces de percibir todo lo que está presente en la realidad. En el caso del enamoramiento sucede todo lo contrario, nuestra mente se aclara o se ilumina, y entonces de repente, captamos o percibimos nuevos detalles y aspectos en la persona amada, de los cuales anteriormente no nos habíamos percatado.

La persona amada tiene ahora «algo» que nos atrae mucho, posee un brillo que emite y centellea como lo hace un faro desde la costa a los barcos que navegan de noche en el mar oscuro, de ese mismo modo, la amada con su brillo resplandeciente señala y orienta al enamorado, quien a partir de ese momento sólo tiene ojos para mirarla a ella.

A continuación, se despierta en el enamorado su conciencia amorosa, la cual le susurra suavemente, que esa persona tan atractiva es muy digna de ser amada. Así sucede entonces, como por arte de magia, que todo aquello que forma parte de la persona amada como es: su aspecto físico, su personalidad, sus gestos y hasta sus defectos; le gustan y seducen al enamorado.

En la experiencia del enamoramiento, lo que hace tan maravilloso al amor verdadero, es que el enamorado logra más adelante considerar a su amada como parte integrante de su propio ser, culminándose así la milagrosa obra de que ya no son dos seres opuestos y ajenos, sino que se han fusionado en un sólo ser.

Por ese motivo, los enamorados se pueden decir mutuamente y expresar de corazón frases como: « *todo me gusta de tí* », o bien « *todo lo mío es tuyo y todo lo tuyo lo siento como mío* ».

Para mí en lo personal, esa unión y fusión espiritual de dos seres tan diferentes, solamente puede ser obra directa de Dios, o dicho de otra manera: un milagro.

Ese milagro fue anunciado y plasmado en las sagradas escrituras, por orden de su divino autor y creador para toda la humanidad:

« Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa, y serán una sola carne. » Génesis 2, 24

« Así que no son ya más dos, sino una sola carne. Por tanto, lo que Dios unió, no lo separe el hombre. » Mateo 19, 6

Cada feliz enamorado en el mundo puede con gran satisfacción, confirmar y dar testimonio de su enamoramiento, especialmente aquellos que poseen el don de escribir poemas y de componer canciones. Entre los poetas, algunos consideran al enamoramiento simplemente como algo orgánico, un proceso bioquímico natural y característico del género humano.

No obstante, otros muchos escritores que han decidido profundizar y meditar un poco más sobre el origen desconocido del acto de enamorarse, terminan teniendo otra opinión.

El escritor mexicano Amado Nervo fue uno de esos inspirados poetas que supieron discernir y valorar el amor verdadero en todas sus dimensiones, y por eso escribió la siguiente frase:

« El amor verdadero hace milagros, porque él mismo es ya el mayor milagro. »

Poder decirle a alguien desde lo más profundo del corazón *todo me gusta de tí*, es sin duda un gran privilegio que se ha recibido en la vida sentimental.

Aquellas parejas que después de haber vivido el enamoramiento y que hayan sido fundidas en un solo ser, por la divina llama ardiente del amor verdadero e incondicional, deberían de estar conscientes de que han sido grandemente bendecidas por Dios, quien al derramar su amor sobre ellos, los ha hecho protagonistas de un milagro de amor.